

# La docencia universitaria en tiempos de pandemia: el caso de tres instituciones universitarias en Ocotlán, Jalisco

Iñiguez Flores, F. J.<sup>a</sup>, Iñiguez Flores, R. I.<sup>b</sup>, Razo Garcia, J. H.<sup>c</sup> y Corona Enriquez, V.<sup>d</sup>

## Resumen / Abstract

En este artículo se presenta un análisis de la actividad docente universitario ante la suspensión de las clases presenciales motivada por la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19. Se han tomado como punto de referencia los resultados del monitoreo que han venido haciendo diversas instituciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), y un muestreo realizado a profesores universitarios del Instituto Tecnológico de Ocotlán (ITO), de la Universidad de Guadalajara el Centro Universitario de la Ciénega (CUCI) y de la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID). Gracias a los resultados observados a nivel local, nacional e internacional, tendremos una visión general de lo que ha significado la docencia en las instituciones universitarias en tiempos de pandemia, cuáles han sido los retos que han tenido que enfrentar los docentes, y cuál debe ser el rumbo a seguir en adelante.

**Palabras clave:** educación universitaria, labor docente, crisis sanitaria, educación virtual.

*This article presents an analysis of university teaching activity due to the suspension of face-to-face classes due to the health emergency caused by COVID-19. The results of the monitoring carried out by various institutions such as the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), the Organization of Ibero-American States (OEI), and a sampling carried out have been taken to university professors from Instituto Tecnológico de Ocotlán, University of Guadalajara, Cienega University Center and Inter-American University for Development as a point of reference. Thanks to the results observed at the local, national and international levels, we will have an overview of what university teaching has meant in times of pandemic, what have been the challenges that teachers have had to face, and what should be the course to go ahead.*

**Keywords:** university education, teaching work, health crisis, virtual education.

a. El Maestro Fco. Javier Iñiguez labora como Profesor en el Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, adscrito al Departamento de Contaduría y Finanzas. Correo electrónico: finiguez@cuci.udg.mx.

b. La Doctora Rosa Inés Iñiguez es Profesora de Carrera adscrita al Departamento de Contaduría y Finanzas del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: rosaines2202@hotmail.com.

c. El Maestro José Humberto Razo es Profesor de Carrera adscrito al Departamento de Contaduría y Finanzas del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: jrazo@cuci.udg.mx.

d. La Profesora Verónica Corona cuenta con una Maestría. Labora en el Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: vcorona@cuci.udg.mx.

## INTRODUCCIÓN

El curso de la humanidad ha cambiado radicalmente su rumbo desde comienzos del presente año. La emergencia sanitaria provocada por el COVID-19, una enfermedad respiratoria altamente contagiosa que tuvo origen en China a finales del año pasado, ha hecho que el mundo se paralice. El 11 de marzo la Organización Mundial de la Salud (OMS) hizo la declaración oficial de que la hasta entonces epidemia de coronavirus, era ya considerada como una pandemia debido a la gran cantidad de países que se hallaban afectados por la enfermedad. Su acelerada expansión puso en jaque a diversas naciones, cuyos sistemas de salud muy pronto se vieron rebasados o, incluso, colapsaron, como se vio en Italia y España, o casos aún más dramáticos como el visto en Ecuador. Para hacer frente al crecimiento exponencial de casos de coronavirus, los comercios, espacios de esparcimiento, de trabajo y de culto, han tenido que cerrar y adaptarse a las circunstancias presentes.

En este contexto, el sistema educativo de casi todos los países se ha visto gravemente afectado por la emergencia sanitaria de COVID-19. Siendo las escuelas lugares potencialmente peligrosos para que el virus continúe su rápido crecimiento, las autoridades gubernamentales han tomado medidas especiales con la intención de evitar que esto suceda. En México la Secretaría de Educación Pública (SEP) decretó que a partir del 23 de marzo quedaban suspendidas las clases en todos los niveles educativos adscritos a esta dependencia. Previamente varias universidades estatales y privadas habían comenzado con la suspensión desde el 17 de marzo. De acuerdo con las cifras del monitoreo que actualmente realiza la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la suspensión de clases por la contingencia sanitaria ha afectado a 1,186,127,211 estudiantes de todos los niveles educativos en todo el mundo. En México la cifra se reduce a 37, 589, 611 estudiantes, de los cuales, 4, 430,248 corresponden a estudiantes de la Educación Superior.

Buscando minimizar este impacto las Instituciones de Educación Superior han tenido que mudar sus programas académicos a plataformas virtuales, haciendo que profesores y alumnos se enfrenten a una modalidad poco trabajada sobre todo en instituciones cuyos planes curriculares son totalmente presenciales. Los estudiantes han tenido que romper con la rutina ordinaria y se han visto sumergidos en ambientes virtuales poco familiares, provocando en no pocos casos inconformidades y molestias.

## LOS RETOS DE UNA FORMACIÓN ACCIDENTADA

Al comienzo de cada ciclo escolar los profesores dedican varias horas a proyectar el desarrollo de su materia en un lapso de tiempo bien determinado. Este proceso de planeación no es un trabajo sencillo ni para el más experimentado de los docentes, ya que además de requerir tiempo, involucra un gran esfuerzo mental y metodológico para realizarlo. La

planeación suele adaptarse según las circunstancias extraordinarias que vayan apareciendo y puedan afectar al calendario escolar, las cuales generalmente se encuentran relacionadas con eventos culturales, deportivos, huelgas, manifestaciones o, en algunos otros casos, por situaciones extremas relacionadas con fenómenos naturales. La emergencia sanitaria actual, sin embargo, dista mucho de ser uno de los tantos contratiempos que se pueden resolver sin mayor problema.

En el caso actual provocado por la pandemia del COVID-19, nos encontramos bajo una condición que, desde el momento en que se decretó el confinamiento nacional, lleva más de ochenta días impidiendo el desarrollo de las actividades académicas.

Con una mirada optimista, la SEP adelantó el período vacacional de Semana Santa y lo prolongó del 20 de marzo al 30 de abril. Se anunciaron medidas para recuperar después las dos semanas “perdidas” y así rescatar el ciclo escolar, sin embargo, la cruda realidad superó cualquier expectativa.

Las universidades anunciaron la suspensión temporal e indefinida de sus clases y se prepararon rápidamente para crear nuevos ambientes de aprendizaje en plataformas virtuales. Esto provocó que los docentes se vieran forzados a cambiar el camino de su actividad programada y tuvieran que adaptarse a sus nuevas aulas digitales por un período de tiempo que claramente no tiene un fin.

En esta reorganización quedaron expuestas algunas deficiencias en el sistema educativo no sólo a nivel universitario. Chehaibar (2020) advierte que las instituciones educativas mantienen “formas de organización y estrategias de funcionamiento que hoy se evidencian anquilosadas y rígidas para dar cauce a nuevas y renovadas rutas de actuación ante las circunstancias de aislamiento físico que esta pandemia ha impuesto”. Tal vez sea esta rigidez la que ha provocado que el paso de la modalidad presencial a la virtual haya representado en varios casos una verdadera prueba de fuego.

Entre los docentes encuestados para este trabajo, algunos expusieron que el paso de modalidad de forma obligada les resultó difícil, pero vieron la experiencia como una oportunidad para mejorar sus habilidades. Algunos de ellos tuvieron que enfrentarse a imprevistos generados en las plataformas virtuales que emplearon para continuar con su labor docente, lo que les llevó a adaptarse nuevamente para resolver los conflictos. El 75% de los profesores expresó hacer uso ordinariamente de plataformas digitales para llevar a cabo actividades académicas desde antes de la pandemia, lo que en buena medida contribuyó a que la transición resultara menos conflictiva que para aquellos que no lo hacían. Sin embargo, la misma encuesta reveló que el 56,3% de los docentes experimentaron episodios de estrés provocados o relacionados con el uso de recursos digitales para impartir sus clases durante el confinamiento.

Los docentes, además de las dificultades técnicas, han tenido que asumir el reto de que sus alumnos no interrumpan su proceso formativo y se mantengan en el aula virtual, lo

que resulta ser una tarea difícil en las circunstancias imperantes. Si bien la totalidad de los profesores encuestados manifestó promover en sus clases presenciales la responsabilidad y autonomía de los jóvenes en la gestión del propio conocimiento, durante la crisis del coronavirus mantener la iniciativa en un espacio virtual resulta ser muy diferente. Durante las sesiones en el aula física el profesor puede mantener el ritmo y el control de la clase, pero en el pupitre virtual del estudiante, que tiene su sede en el propio hogar, la acción del docente se ve muy limitada. Los resultados de la encuesta arrojan que el 62,5% de los profesores advirtió que hubo mayor ausentismo de los alumnos en el aula virtual.

Una formación emitentemente a distancia requiere que los estudiantes tengan hábitos firmes de estudio, capacidad para resolver conflictos y responsabilidad en ser autónomos en la gestión del propio conocimiento (Moreno & Cárdenas, 2011). Esta modalidad ha resultado muy efectiva sobre todo para estudiantes de posgrado con un mayor grado de madurez y compromiso con su propia formación académica, pero para estudiantes cuyo compromiso es menor y su estilo formativo totalmente presencial, los resultados pueden ser negativos. Con relación a la participación en el aula virtual, el 50% de los profesores encuestados notó que hubo una disminución, el 37,5% que se mantuvo igual que en las clases presenciales, y sólo el 12,5% percibió un aumento.

## LA BRECHA TECNOLÓGICA

El traslado del trabajo en el aula a plataformas digitales se topó con la realidad de que algunos estudiantes carecen del equipamiento tecnológico necesario como ordenadores portátiles, tabletas o teléfonos móviles capaces de responder a las necesidades académicas, así como falta de conexión a internet. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en el 2019 sólo el 56,4% de los hogares mexicanos contaban con acceso a la red de internet, y la cifra se redujo al tratarse de equipo tecnológico, pues los datos revelaron que sólo el 44,3% de los hogares contaba con una computadora.

Aunque resulte paradójico, en un mundo cada vez más intercomunicado como lo es el nuestro, todavía existen hogares excluidos de las redes de comunicación virtual a causa de sus medianos o muy bajos ingresos económicos (Pedró, Quintero, Ramos & Maneiro, 2020). En este sentido, Chehaibar (2020) señala que el confinamiento general provocado por la pandemia ha puesto también en evidencia las profundas desigualdades socioeconómicas de la sociedad.

Esta carencia compromete significativamente la equidad en el acceso a la educación, sobre todo para aquellos alumnos que viven en zona rurales o para aquellos cuyos recursos económicos son reducidos. Ante esta realidad ineludible, es necesario que las IES brinden opciones para resolver el problema de la falta de equipo en sus estudiantes, así los afectados representen una minoría de la comunidad escolar, ya que la educación es un derecho que

debe ser defendido y garantizado sobre cualquier circunstancia. Lamentablemente, como lo advierten González y Castillo-Canales (2020), “esta crisis no hará más que incrementar las brechas preexistentes de aprendizaje, que ya antes de la pandemia nuestros débiles sistemas educativos no lograban revertir”. La misma carencia antes referida también limita la acción del docente, quien eventualmente tendrá que hacer uso de otras tecnologías o medios de comunicación para garantizar que sus alumnos puedan tener a la mano el material didáctico y puedan acceder a los instrumentos de evaluación propios del nivel. Esto se ha convertido en una preocupación constante en todas las Instituciones de Educación Superior, aún en aquellas que se localizan en países desarrollados como los Estados Unidos de América, y que cuentan con mayores oportunidades de acceso a las TIC (Pedró, Quintero, Ramos & Maneiro, 2020).

La crisis provocada por la pandemia puso el dedo en el renglón en este problema educativo que había sido silenciado por el ritmo cotidiano del ir y venir en las aulas. En las clases presenciales, aunque las TIC son importantes para el desarrollo de determinadas actividades académicas, los estudiantes reciben los contenidos de las asignaturas directamente del docente, quien puede además brindar un apoyo especial a los alumnos rezagados y resolver sus dudas en el horario establecido. También, en la mayor parte de los casos, las IES cuentan con una sala de cómputo y red de internet en sus instalaciones, lo que facilita que los estudiantes puedan acercarse a estas áreas para resolver alguna necesidad del conocimiento. Con el cierre temporal e indefinido de las escuelas, también tuvieron que cerrar sus laboratorios, bibliotecas y otros centros de información, en los cuales se podía desahogar la carga académica. Durante las clases en el confinamiento, el 87,5 % de los profesores encuestados expresaron que algunos de sus alumnos tuvieron problemas a causa de la falta de una computadora. El Centro Universitario de la Ciénega resolvió satisfactoriamente el problema de la falta de equipo de cómputo en los estudiantes mediante el préstamo de equipo gracias al programa desde casa, pidiendo únicamente a sus alumnos su credencial vigente de estudiante y una identificación oficial. En mayo se habían visto beneficiados 25 alumnos.

La pandemia de COVID-19 ha hecho que se tome mayor conciencia del problema que representa la falta de equipos de cómputo en los estudiantes. Sin lugar a dudas las IES, sean públicas o privadas, deberán asignar una parte de su presupuesto o de sus ingresos para adquirir y contar con equipos para los estudiantes que eventualmente tuvieran que necesitarlas en situaciones extraordinarias, para garantizar su acceso a una educación equitativa y de calidad.

## **LA CONVIVENCIA SOCIAL SUSPENDIDA**

Las clases presenciales son un espacio privilegiado para interactuar con los compañeros y el personal escolar, estrechando vínculos de amistad que son importantes y sumamente

necesarios en el desarrollo individual y colectivo. (Guzmán Munita, 2011). Durante el tiempo que los alumnos permanecen en las aulas, gracias a su comportamiento, los docentes pueden ser capaces de identificar necesidades en aquellos como conflictos emocionales o problemas de salud. Al entablar un diálogo seguro puede comprenderse con mayor profundidad sus problemas y derivarlos, en todo caso, al personal cualificado que puede contribuir en la solución de sus conflictos. En ocasiones para los alumnos la escuela es el único ambiente que les ofrece la oportunidad de convivir con otras personas y sentirse valorados, sobre todo para aquellos que en su hogar viven experiencias de violencia (Flores, 2020).

La transición de la modalidad presencial a la modalidad a distancia no sólo sacrificó el contenido curricular para volverlo más accesible y llevadero, sino también la dimensión social del proceso educativo. Esto ha provocado que los alumnos con toda su realidad personal pasen desapercibidos para sus propios maestros, ya que al no poderse tener un contacto real que permita establecer una comunicación efectiva en la que se identifiquen necesidades, fácilmente pueden ocultarse o ignorarse sus conflictos.

De acuerdo con un estudio realizado por el Instituto Municipal de la Juventud, en Tehuacán, Puebla, los suicidios aumentaron considerablemente después del confinamiento generalizado. En dicha población, sólo en el mes de mayo, habían muerto por esta causa 4 jóvenes de entre 19 y 27 años. Hasta el momento, en lo que va del mes de junio, suman tres los casos de jóvenes que han cometido suicidio; dos de estos en sólo 24 horas. El psicólogo Carlos López Méndez, representante del colectivo Efecto Mariposa, advierte que pasado el confinamiento, cuando se vuelva a la normalidad, hasta el 60% de la población manifestará problemas de conducta, ansiedad o angustia.

Para salvaguardar la integridad y salud mental de sus alumnos, el Centro Universitario de la Ciénega, en colaboración con el Instituto Tzapopan, el Centro Universitario de los Lagos y el Centro Universitario del Norte, puso al servicio de sus estudiantes una red de apoyo formada por psicoterapeutas que gratuitamente ofrecerían sus servicios solamente con contactarlos. El Instituto Tecnológico de Ocotlán también informó a sus estudiantes por medio de sus plataformas digitales sobre el Servicio de Intervención en Crisis Emocional ofrecido por el gobierno del estado de Jalisco. De igual manera, la Universidad Interamericana para el Desarrollo, que cuenta con un campus en Ocotlán, puso a disposición de sus alumnos y egresados un número telefónico para solicitar ayuda psicológica completamente gratuita.

Los datos recogidos en la encuesta hecha a los profesores son alentadores al tratarse de la preocupación por el bienestar de los estudiantes, ya que el 80% manifestó haber interactuado con sus alumnos en el aula virtual más allá de las simples formalidades académicas preocupándose por cada uno de ellos. Aunque la comunicación virtual nunca superará a la convivencia personal, sí representa un momento único en estas circunstancias para liberar la tensión que los estudiantes pudieran experimentar a causa de la carga académica o de sus conflictos personales.

El informe sobre los *Efectos de la Crisis del Coronavirus en la Educación* sugiere que si los programas en línea prueban ser efectivos en su totalidad como la modalidad presencial, el impacto en el aprendizaje no sería negativo. Sin embargo este escenario ideal, en el que se mudan íntegramente las clases presenciales a plataformas virtuales con su carga horaria y curricular completa, parece ser inviable si se elimina el carácter social de la educación. Los alumnos, lo mismo que los docentes, requieren de la convivencia para disminuir la tensión académica.

## EL GRADUAL REGRESO A LA NUEVA NORMALIDAD

Pese al sobrado optimismo con el que se busca enfrentar el regreso a la vida ordinaria en lo que se ha denominado la nueva normalidad, las cifras de nuevos contagios y defunciones a causa del COVID-19 siguen en aumento diariamente. En medio de las posturas contradictorias de las autoridades federales hay una cosa que no puede negarse: el coronavirus está lejos de desaparecer en nuestro país. Las estadísticas no son alentadoras al momento de hablar del reinicio de las actividades, todavía más, parece que el relajamiento de las medidas relacionadas con el distanciamiento social eventualmente podrían provocar un rebrote de la enfermedad y, en consecuencia, volver al confinamiento.

El 1 de junio terminó la llamada Jornada Nacional de Sana Distancia y comenzó el regreso escalonado a las actividades por medio de un semáforo que determina las condiciones más o menos adversas para reanudar actividades. Hasta este momento, el semáforo en Jalisco se ha encontrado entre los colores rojo y amarillo, y en ambos casos las actividades escolares presenciales están desaconsejadas. Las universidades han decidido terminar el ciclo escolar por medio de la modalidad a distancia, pero esperan poder iniciar el curso escolar 2020-2021 con normalidad en el mes de septiembre.

La UNESCO propone lo siguiente a las IES para planificar la salida de la crisis:

- Asegurar el derecho a la educación superior en todas las personas
- No dejar a ningún estudiante fuera
- Asegurar la educación como un proceso continuo
- Prepararse oportunamente para el regreso a las clases presenciales
- Rediseñar los procesos de enseñanza-aprendizaje
- Gobierno e IES deben promover mecanismos que generen mayor resiliencia en el sector educativo

El mismo organismo internacional sugiere a las IES que se anticipen a un escenario donde posiblemente las clases presenciales podrían no reanudarse al comienzo del ciclo escolar como muchas tienen previsto. En este momento es necesario planificar con sobrado realismo. Las instituciones, profesores y alumnos, deberán contemplar ambos escenarios, presencial o virtual, pero mucho tiempo antes de que se aproxime la fecha inicial para el arranque del ciclo escolar. La UNESCO propone a propósito de esto un planificación

educativa sensible a las crisis: “la UNESCO reconoce la urgencia de tomar medidas inmediatas para minimizar la interrupción de la educación, esta promueve que las gestiones de respuesta rápida se vean complementadas por un enfoque multirriesgo y sostenible de mediano y largo plazo”.

En ambos casos hay un aspecto al que se le debe prestar mucha atención: la continuidad del proceso educativo.

En esto las universidades deberán asumir un reto muy importante: recibir a los egresados de la Educación Media Superior que también se han visto afectados por la emergencia sanitaria e introducirlos en el nuevo nivel educativo. Si en circunstancias normales una buena parte de los conocimientos adquiridos durante el curso escolar se olvida (Sanz, Sainz & Capilla, 2020), en la educación en tiempos de la pandemia el resultado no tendría por qué ser mejor, por el contrario, la reducción de horas clase, aunado al ausentismo o a la falta de recursos tecnológicos, podría tener consecuencias negativas. En este momento todavía es temprano y disponemos de muy poca información para poder predecir el rumbo que tomará el curso escolar 2020-2021.

De cualquier manera el diagnóstico que se ha de realizar al comienzo de cada ciclo escolar, en esta ocasión deberá revestir una importancia capital. Nos ayudará a tener un conocimiento puntual sobre cómo llegan al primer semestre los alumnos de Media Superior, y cómo pasan al semestre siguiente los alumnos que ya cursaban un programa universitario. Por otro lado, también deberá considerarse un período de regularización buscando llenar vacíos de conocimiento que deberán ser cubiertos para la adquisición o afirmación de otros nuevos.

## CONCLUSIÓN

En circunstancias normales la actividad docente es ya un trabajo difícil. Los retos se encuentran presentes en el día a día de cada profesor. El sólo hecho de plantearse frente a un grupo y conocerlo deja en el profesor un desafío, pues debe establecer directrices claras para conseguir que todos sus estudiantes capten con claridad el conocimiento que su busca transmitir.

Tanto mayor es el reto ahora que la pandemia de COVID-19 ha mandado a millones de personas a salvaguardar su integridad en la seguridad de sus hogares. Las actividades económicas, laborales, lúdicas, turísticas, y otras muchas otras han tenido que detenerse abruptamente bajo el principio de que la vida es lo primero

La educación, y por lo mismo la labor del magisterio, también ha tenido que resistir a las incomodidades que esta crisis sanitaria está provocando en todo el mundo. La IES han redoblado sus esfuerzos con la intención de que el derecho de todas las personas a la educación no se vea vulnerado mientras la desgracia azota a la humanidad. Se han creado nuevos ambientes de aprendizaje en plataformas digitales en las que alumnos y docentes



muy poco habían interactuado por su formación de tipo presencial.

La emergencia sanitaria ha hecho ver a la sociedad el peligro constante que existe de que se incrementen las brechas sociales, tecnológicas y educativas. En todo el territorio nacional, incluso fuera de él, muchos estudiantes vieron su educación comprometida al no tener acceso a internet ni contar con equipo de cómputo. Diversas IES hicieron esfuerzos notables para que ninguno de sus estudiantes careciera del equipo necesario para acceder a las plataformas virtuales y cumplir con sus responsabilidades académicas, pero todavía hay mucho qué hacer, pues no todos han corrido con la misma suerte.

Los resultados de la encuesta realizada a una muestra de docentes del Instituto Tecnológico de Ocotlán, de la Universidad de Guadalajara en el Centro Universitario de la Ciénega, y de la Universidad Interamericana para el Desarrollo, nos dejan ver el impacto local que la contingencia sanitaria ha producido en ellos y en sus alumnos. Obviamente los datos reflejan una muestra de la situación nacional e internacional.

El regreso a clases es incierto, como es igualmente incierto si todos los estudiantes que han tenido que dejar las aulas temporalmente regresarán a ellas cuando pase la crisis del coronavirus. Las condiciones sociales, las carencias por las que atravesarán las familias, quizá obligarán a muchos estudiantes, aún a los más prometedores, a dejar de lado sus estudios para contribuir al sostenimiento de sus familias. ¿Qué harán los gobiernos para ayudarlos? ¿Qué harán las IES?

Los egresados de las IES se encontrarán delante de un panorama desalentador. Saldrán al mundo laboral en un período de cruda recesión. Si en circunstancias normales resultaba complicado para los egresados obtener un empleo, probablemente en estos tiempos lo será cada vez más.

Es demasiado prematuro poder vislumbrar el rumbo que tomará la actividad docente en los tiempos de las post pandemia, cuando sea que llegue ese momento. Pero la labor de las IES y de su cuerpo docente debe estar orientada a que el impacto histórico de esta contingencia sea mínimo cuando menos en su entorno inmediato.

## REFERENCIAS

- Amayo, Apolonia. (2020). *Aumentan los casos de depresión en jóvenes por pandemia*. MILENIO. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/aumentan-los-casos-de-depresion-en-jovenes-por-pandemia>
- \_\_\_\_\_, (2020). *En Tehuacán, encuentran a hombre ahorcado en su domicilio*. MILENIO. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/en-tehuacan-encuentran-a-hombre-ahorcado-en-su-domicilio>

- Datos sobre Tecnologías de la información y comunicaciones*. INEGI. Recuperado de: [https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/default.html#Informacion\\_general](https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/default.html#Informacion_general)
- Fernández Tilve, M<sup>a</sup> Dolores, & Álvarez Núñez, Quintín, & Mariño Fernández, Raquel (2013). *E-learning: Otra manera de enseñar y aprender en una Universidad tradicionalmente presencial. Estudio de caso particular*. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 17(3), 273-291. ISSN: 1138-414X. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=567/56729527016>
- Flores, Gabriela de la Cruz. El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. En Casanova Cardiel, Hugo. (Coord.). (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y Educación/Universidad Nacional Autónoma de México.
- González, Javier, & Castillo-Canales, Dante. (2020). *Políticas educativas en tiempos de pandemia*. El País. Recuperado de: <http://agendapublica.elpais.com/politicas-educativas-en-tiempos-de-pandemia/>
- Guzmán Munita, Marisa. (2011). *Sociedad y educación: La educación como fenómeno social*. Foro Educativo N° 19, 2011 • ISSN 0717-2710 • pp. 109-120
- Moreno Almanzán, Omar, & Cárdenas López, María Georgina. (2012). *Educación a distancia: nueva modalidad, nuevos alumnos. Perfiles de alumnos de Psicología en México*. Perfiles educativos, 34(136), 118-136. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982012000200008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000200008&lng=es&tlng=es).
- Pedró, Francesc, Quinteiro, José Antonio, Ramos, Débora, & Maneiro, Sara. (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. UNESCO
- Sanz, Ismael, Sainz González, Jorge, & Capilla, Ana. (2020). *Efectos de la crisis del coronavirus en la educación*. Organización de Estados Iberoamericanos.
- UNESCO, Notas temáticas del Sector de Educación. *Planificación educativa sensible a la crisis*
- Vargas García, Heber. (2020). *Suman 4 suicidios durante mayo en Tehuacán y la región; podría aumentar hasta 6 a partir de junio*. Primera Línea. Recuperado de <http://primeralineacom.mx/web/noticia/12050>
- \_\_\_\_\_, *Promoción del bienestar socioemocional de los niños y jóvenes durante las crisis*
- \_\_\_\_\_, *Crisis y currículo durante el Covid-19: Mantención de los resultados de calidad en el contexto el aprendizaje remoto*

**FCO. JAVIER IÑIGUEZ FLORES.** Labora como Profesor en el Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, adscrito al Departamento de Contaduría y Finanzas.

**ROSA INÉS IÑIGUEZ FLORES.** Profesora de Carrera adscrita al Departamento de Contaduría y Finanzas del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara.

**JOSÉ HUMBERTO RAZO GARCÍA.** Profesor de Carrera adscrito al Departamento de Contaduría y Finanzas del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara.

**VERÓNICA CORONA.** Cuenta con una Maestría. Labora en el Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara.

